

EN LA MADRUGADA  
DEL DOMINGO

## ASESINATO DE UN TAXISTA EN GUETARIA (GUIPUZCOA)

Don Manuel Albizu, taxista de Zumaya, fue asesinado en la madrugada del pasado domingo, de dos tiros en la cabeza. Hacia las dos de la madrugada del citado día, cuando una pareja de la Guardia Civil patrullaba por el barrio de San Prudencio, de Guetaria, en el ramal que enlaza con la carretera general Bilbao-San Sebastián, observó un coche con el motor en marcha, parado, en el interior del cual y tras el volante se encontró con el cuerpo del señor Albizu, con dos tiros en la cabeza. Dentro del vehículo, taxi, fueron encontrados unos casquillos de bala de los que habitualmente utilizan miembros de «ETA», aunque hasta el momento no se tienen noticias de que hayan reivindicado el atentado.

El señor Albizu, de 53 años de edad, estaba casado y tiene cuatro hijos. Los fines de semana trabajaba como taxista y el resto de los días en una cantera en Deva. No se le conoce filiación política alguna y se descarta el motivo del robo, ya que fue encontrado en su poder la recaudación del día.

(Información en pág. 7)

# En la madrugada del domingo, y de dos tiros en la cabeza ASESINATO DE UN TAXISTA EN UN BARRIO DE GUETARIA (GUIPUZCOA)

La víctima no tenía antecedentes políticos conocidos y la acción se atribuye a E.T.A. que, sin embargo, no se ha atribuido el hecho

San Sebastián, 15. (Especial para «La Vanguardia» y resumen de Cifra, Logos y Europa Press.) — A las dos de la madrugada del domingo apareció muerto al volante de su coche, con dos tiros en la cabeza, el taxista de 53 años de edad y vecino de Zumaya, don Manuel Albizu Aliáquez, que deja viuda y cuatro hijos.

El taxista fue encontrado en el ramal que enlaza el hostal de San Prudencio con la carretera general Bilbao-San Sebastián, y los casquillos de bala aparecidos en el interior del vehículo, así como las circunstancias del asesinato, hacen sospechar en miembros de la organización terrorista E.T.A. Sin embargo, ni a través de «Radio Paris», «Radio Francia Internacional» desde París o el diario «Sud-Ouest», de Burdeos, canales habituales de la organización vasca, ha sido reivindicado el hecho.

El señor Albizu Aliáquez, quien fue contratado en Zumaya para hacer tal viaje en la noche anterior, es hermano de un

concejal del Ayuntamiento de Deva y del levantador de piedras Soarte, conocido ex campeón nacional de esta especialidad. Con sus hermanos, el ahora extinto había nacido en el caserío de Soarte de Elastur, en el término de Izlar (Deva). Durante muchos años fue sereno municipal de Zumaya, hasta que recientemente encontró oficio de cantero y taxista durante los fines de semana. No pertenecía a ninguna organización política ni había ostentado cargo o puesto oficial.

Según las informaciones disponibles, podría ser un joven bastante alto quien contrató al señor Albizu para el mencionado servicio de taxi fuera de la localidad. La Guardia Civil ha detenido durante el fin de semana a varias personas de la zona entre Deva y Zumaya, en relación con las pesquisas examinadas a esclarecer los hechos.

Se apunta que el asesinato no había recibido amenazas de la organización terrorista.

## Fue hallado en el interior del vehículo por una pareja de la Guardia Civil

Hasta primeras horas de la tarde de hoy no se tenía ninguna versión en torno al asesinato. El lugar en donde fue hallado el cadáver está situado exactamente al lado del ramal que desde la carretera general de San Sebastián a Irún se dirige al hostal de San Prudencio, entre los pueblos de Guetaria y Zumaya, frente a unas villas o casas de campo pequeñas que se están construyendo, teniendo al otro lado de la loma, frente a frente, el cementerio de Guetaria.

A las 22.45 del sábado, el señor Albizu se encontraba con el coche en la parada de Zumaya, donde estaban aparcados varios taxistas. Un individuo se acercó a contratar sus servicios para que le llevase al barrio de San Prudencio, de Guetaria, y no se supo ya nada más de él.

A las dos de la madrugada de la noche del sábado al domingo, cuando una pareja de la Guardia Civil patrullaba por dicho barrio, en el ramal que enlaza el hostal de San Prudencio con la carretera General de Bilbao-San Sebastián, observó el coche, un «Seat-132», con el motor en marcha. En el interior y al volante, en una postura aparentemente natural, se encontraba el señor Albizu con dos balazos en la cabeza, uno de ellos con entrada en la sien derecha y salida por la sien izquierda, y el otro en la frente.

De la autopsia que han realizado los doctores don Ezequiel Ecraniz, de Guetaria, y don Ignacio Arteche, de Azcoitia, se deduce que recibió dos tiros, uno con entrada por la frente y otro en la nuca, en salida por uno de los omóplulos. En los bolsillos se encontró intacta la documentación, así como 1.400 pesetas, que se supone eran producto de la recaudación efectuada ese día.

La noticia ha causado profunda consternación en Zumaya, donde el señor Albizu era apreciado, así como su familia, de tendencia tradicionalista.

Después del hallazgo del cadáver se personaron en el lugar de los hechos el gobernador civil y las autoridades de Guetaria. El cadáver del infortunado taxista fue trasladado al depósito del cementerio. Inmediatamente del conocimiento del suceso, miembros de la Guardia Civil han iniciado las gestiones oportunas para el esclarecimiento de los hechos y la localización del autor o autores del asesinato.

La víctima tenía cuatro hijos: Miguel, de 24 años; propietario en sociedad de una industria de electricidad; Ignacio, recién licenciado del servicio militar, de 23 años; Merche, de 20 años, y María José, de 11.

Hablamos con el primogénito, Miguel: —Desconozco las causas que hayan podido llevar al asesinato de mi padre. Era un hombre que sólo vivía para el trabajo. Todo lo

hacía por nosotros. El coche lo ha comprado a base de pagar mensualidades.

—¿Es cierto que había recibido amenazas?

—Categoricamente no. Puede usted decirlo.

—¿Ha sido policía municipal en Zumaya?

—Fue ya hace mucho tiempo.

—¿Tenía algún enemigo?

—Creo que no, ya que solamente vivía para el trabajo y la familia.

Sobre las diez menos cuarto de la noche, la víctima, don Manuel Albizu, aparó en la parada de taxis de Zumaya para comenzar su trabajo. Junto a su vehículo se encontraba su sobrino, también taxista, última persona que vio con vida a Manuel.

—Estaba leyendo el periódico cuando un joven solicitó los servicios de mi tío. No me fijé muy bien como era, me parece que venía del puerto.

—¿Sólo era uno?

—Sí; el que alquiló el vehículo era uno.

—¿Joven?

—Ya le digo que no me fijé bien, aunque me pareció joven y con gabardina.

—¿Dijo su tío dónde iba?

—No. Normalmente cuando estamos varios reunidos, nos decimos vamos a tal sitio, pero en esta ocasión no dijo nada.

### SEPELIO EN ZUMAYA

A las seis de esta tarde se celebró un funeral en la iglesia de San Pedro Apóstol, en Zumaya. Asistieron al oficio religioso, junto a numerosos fieles, el gobernador civil de Guipúzcoa, demás autoridades provinciales y locales, alcaldes de localidades próximas a Zumaya y otras representaciones.

El féretro que contenía los restos mortales del taxista asesinado fue introducido en el templo a hombros de familiares. Seguían varias coronas de flores enviadas desde distintos puntos de la provincia.

El funeral fue oficiado en euskera por el sacerdote Juan Ignacio Mendia, quien pronunció una homilía en vascuense y castellano, en la que manifestó que Cristo cambió el mundo sin derramamiento de sangre y que su doctrina fomentaba la hermandad entre los hombres, frente al crimen fratricida cometido por Cain en la persona de su hermano Abel.

Se refirió a la muerte de Manuel Albizu quien, como Cristo, fue llevado a las afueras de la ciudad para quitarle la vida, y terminó pidiendo a los asistentes una oración por su alma.

Concluida la ceremonia religiosa, el féretro fue sacado a hombros y depositado en un coche mortuario que trasladó al cementerio de la localidad el cuerpo sin vida donde recibió cristiana sepultura.

## ARTEFACTO EXPLOSIVO EN UN SUPERMERCADO DE «HUNOSA»

Oviedo, 15. — En la mañana de hoy, a la hora de entrar al trabajo, el personal del supermercado de la empresa «Hunosa», en la localidad de Mieres, se percató de la colocación de un artefacto en la puerta de entrada al despacho de la sección de tejidos. Una vez investigado el artefacto, se vio que se trataba de dos cartuchos de dinamita y unos ochenta metros de cable, cuyos extremos penetraban bajo las puertas metálicas de acceso al local. No había ningún detonador.

Los hechos fueron puestos en conocimiento de la Guardia Civil y Policía gubernativa, siendo retirado el artefacto y comprobándose que no había ningún otro en el entorno. Al parecer, es similar al colocado hace unas fechas en una entidad bancaria de la localidad de Cabana Quintana, que también fue retirado sin que se produjera ningún incidente. — «Europa-Press».



Sears

Calvo Sotelo y Meridiana

(esquina a Dublin)



19 de Marzo San José

día del padre